El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Los crímenes sindicalistas

El asesinato de polifón Bravo Portillo en Barcelona por un grupo de revolucionarios, que no hay razón para suponer d'antemano de los que matan aleatoriamente a los patronos catalanes, para que confinaré pronto, diciendo respecto a la influencia de la fuerza para acabar con la violencia del sindicalismo revolucionario. Se ha levantado el estado de guerra, se ha promulgado el indulto general que comprende de muchos de los delitos separadamente juzgados, se ha concedido o se había ofrecido en términos vagos, pero equivalentes a una promesa, el perdón a los culpables de homicidios de la misma índole; se busca por todos los medios la benevolencia de los sujetos que dirigen ese movimiento revolucionario, parlamentando con ellos en la prisión donde les condujo el saludable rigor de la autoridad militar. Pues bien, tan pronto como el temor a la severidad de los Tribunales y de los procedimientos marciales ha desaparecido, vuelven a reanudar las sabotajes y los crímenes con audacia que constituye una prueba de que los enemigos de la sociedad no aceptan ningún arbitrio ni se consideran obligados a la reciprocidad por la transigencia ajena.

El crimen ha producido sensación, no por la condición de la víctima, sino por la audacia con que ha sido perpetrado, por la organización que supone, por el carácter de rato a la sociedad que reviste. Frente a semejante atentado, hay tres maneras de razonar: una consiste en aserrarse y dejarse intimidar por organizaciones secretas de asesinos; en segunda pidiendo que se les desarme por la persuasión y se les traiga por medio de actos de mansedumbre a la convicción de las excelencias de la vida pacífica y honesta. Otra es la de combatirlos con energía, sin contemplaciones, hasta obligarlos a rendirse por la fuerza. La tercera consiste en encontrar naturales sus crímenes: esta es la de los que comparten con ellos la responsabilidad por inducción, y les han preparado con antelación la excusa, y de una manera indirecta y vergonzante se valen de ellos para mantener pendiente una constante amenaza sobre el Poder público. Y esta es la más extendida, porque hay en el seno de la sociedad española una levadura de odio a la policía que es cosa importada de Francia, como tantas otras de la gente melancólica de París; no por antipatía a esa misión delictiva que a la policía incumbe—puesto que muchos periódicos han cultivado la calumnia y la delación hasta contra el mismo Bravo Portillo—, sino porque es una fuerza ágil y flexible al servicio del Estado y de la sociedad. La diferencia radical entre la sociedad inglesa y la de los países que hablan idiomas latinos, muéstrase en su distinto concepto y estimación de las funciones policíacas. En Francia, el policía es un personaje odioso, porque defiende la estabilidad de la sociedad y del Estado contra los delincuentes de toda laya. En Inglaterra el policía es un funcionario honorable y respetado, sujeto simpático de aventuras literarias, precisamente porque veía para que la ley no sea criminalmente violada y persegua a los delincuentes. El héroe de la literatura popular moderna francesa es Raffles—un ladrón—. El de la literatura

tura británica popular, Sherlock Holmes—un policía.

En la conciencia colectiva de los ingleses es meritorio defender a la sociedad en sus fundamentos, en el orden necesario para que todas las aspiraciones hallen un cauce legal. La sociedad inglesa no se entrega fuertemente a sus enemigos, no tiene para ellos debilidad de masoquista, no pacta, no gime. Un día, unos anarquistas, olvidados que allí no se puede perturbar originalmente el orden público; se les persigue como a fieras, y se derriba a cañonazos la casa en que habían buscado refugio. Cuando se ahóran a un criminal, los periódicos dan la noticia en tres líneas, como si se tratara de la muerte de un animal rabioso. Pero cuando se derriba el edificio, la sociedad británica emplea todavía el grito de nueva colera, instrumento de tortura que da excelentes resultados, y que hizo emigrar de Londres a todos los apaches que un buen día habían llegado procedentes de París. Lo hizo emigrar mucho antes de que hubieran intentado siquiera comenzar la práctica de su arte, y sólo ante el anuncio de que el instrumento iba a antelevarse en el ejercicio de sus funciones. En resumen, la sociedad inglesa no admite escaramuzas que pongan en riesgo la santidad de sus fundamentos, ni concede benignidad a quien intente modificarla por las vías del crimen.

Es de Francia de donde procede esa sensibilidad social frente a los asesinatos obreros o de cualquier rales. Pero es preciso decir que el terreno estaba ya aquí preparado en la mente popular por la simpatía que siempre han inspirado los saltadores de caminos. De allí ha venido a nuestros escenarios la «danza de los apaches», y toda esa literatura morbosa en que los héroes son una mezcla de soldados y asesinos. Una sociedad fuertemente establecida sobre sus bases, segura de sí misma, plena de vitalidad, como la inglesa, rechaza ese veneno con desdenosa energía. Una sociedad que lo acepta, y busca disculpas ideológicas a su debilidad o a su miedo, y admite pactos con los que la sitúan por la fuerza, se halla en el mismo grado de condición lúbrica que una fortaleza sitiada que muestra al sitiador bandera blanca.

¿Qué tiene que ver ese sindicalismo amenazador, violento, criminal, con la justicia de muchas demandas de los trabajadores impetadas? ¿Qué relación hay entre esos asesinatos y las muchedumbres obreras pacíficas, que sólo aspiran a mejorar razonablemente las condiciones de su vida? Para éstas todo el respeto es merecido y toda la atención y diligencia son escasas. Pero si la multitud de obreros pacíficos ve que el crimen queda impune, y más aún que sirve con mayor eficacia que los ruegos y las súplicas razonadas para convencer a los Gobiernos; si se persuade de que los asesinatos inspiran temor a la sociedad y decretan y ejecutan sus castigos y venganzas con mayor rapidez e inexorabilidad que el Estado mismo, ¿cómo dejará de acatar a quienes de esa manera se le muestran omnipotentes? Si la sociedad entera se escobarda ante los revolucionarios sindicalistas ¿qué han de hacer los obreros aislados, sobre quienes actúan, además, mil sugestiones de interés y mil lazos de compañerismo?

JUAN PUJOL.

De Sociedad

Notas varias.

Mas concurrido y brillante que el anterior, resultó el segundo y último concierto dado anoche en el Real Club de Regatas por la brillante banda de música del Regimiento de Cartagena.

Todos los números de que constaba el programa fueron admirablemente interpretados por la banda, que escuchó entusiastas ovaciones, viéndose obligada a repetir algunos.

El joven y ya notable maestro director de la expresada banda señor Rodríguez Duque, fué anoche muy felicitado, y nosotros unimos nuestros plácemes a los que con tanta justicia se le tributaron, pues la banda puede considerarse en deuda con las mejores de su clase.

Mañana noche se celebrará en el Real Club de Regatas, en la que serán acompañadas las señoras y señoritas que a esta asisten con preciosas bolitas de bombones.

Los que viajan

Ha regresado de Albasete el Reverendo Padre Esteban C. M. F. a donde fué a predicar durante su novenario.

—Ha marchado a Cervera para asistir al capítulo provincial de Cataluña el Rvdo. P. Oteo superior de los misioneros Hijos del I. Corazón de María de esta Residencia.

Letras de luto

Ha fallecido víctima de rápida enfermedad la aristocrática señora doña Joaquina Seavedra y Fontes.

La muerte de tan bella y joven señora ha ocurrido en la hacienda Torre Pacheco.

A su distinguida madre condesa de Alcaudis; padres políticos Marqueses de Torre Pacheco; esposo don Fernando Fontes; hermanos don Antonio y don Luis, queridos amigos nuestros, enviamos la expresión de nuestro más sentido dolor.

El cadáver de nuestro

Redactor—Jefe Sr. Mateo

Con una extraordinaria concurrencia se verificó ayer tarde a las cinco en el barrio de San Antonio Abad, y a las cinco y media desde la Plaza de España, el sepelio de nuestro querido e inolvidable compañero, el Redactor-Jefe de este periódico don Joaquín Mateo Martín (q. e. p. d.).

El cadáver fué conducido desde la casa mortuoria a hombros de los camareros de la Cruz Roja, a la iglesia rectoral de San Antón, donde se cantó un solemne responso, continuando luego la fúnebre comitiva, precedida del clero hasta la entrada de la Alameda, en donde se cantó otro responso y se despidió el duelo.

En la plaza de España aguardaban la llegada del cadáver numerosas personas entre las que figuraban todos los periodistas locales y muchos amigos particulares del finado.

Organizado nuevamente el cortejo ocuparon la presidencia del duelo los señores don Emilio Briones, el R. P. Salvador Esteban, don Bernardo González, el coronel del Regimiento de España don Justo Campillo, el Director de «El Porvenir» don Manuel Darda Mesa, el Inspector de policía don Honorio Inglés, Cura Rector de San Antonio Abad don Juan Gallego Alcaraz, el Contador de navío don Manuel Fernández, en representación de la familia, el Comandante de Infantería de Marina y redactor de este periódico don José M. de Galtesoga, el comerciante don Gregorio Pina, el Jefe de la Armada don Juan Martínez Méndez, el periodista don José Moncada Moreno y nuestro Director don Jesualdo Soler.

El cadáver de nuestro malogrado compañero recibió cristiana sepultura en el panteón de familia, en el Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios.

Descanse en paz.

CASAU Fotógrafo

ha adquirido el aparato cámara para Radiografía, que permite fotografías por la noche, en cualquier parte del público obsequiando a los señores que deseen.

OSUNA, 2-CARTAGENA

Como se protege la buena prensa en Alemania

Desearo de conocer detalladamente la organización política de los católicos alemanes y especialmente de la manera de funcionar las dos grandes publicaciones, espases de levantar al mundo, el periódico y la escuela, tuve el honor de ser recibido por un personaje que conoce a fondo todo cuanto yo deseo comunicar a mis benévolo lectores.

He aquí un resumen de la larga conferencia que tuvimos sobre la prensa católica de Alemania:

—Darán ustedes, seguramente, mucha importancia a la prensa y cuanto con ella se relaciona.

—Ya lo creo. Los escritos del doctor López Peláez, de España, que concuerdan muy bien, están muy de acuerdo con lo que pensamos los que nos entregamos activamente a la vida política y anhelamos el triunfo del catolicismo en todos los terrenos. Sabemos por experiencia cuanto puede un periódico bien montado, así por una causa buena como por otro más.

Mi interlocutor se encardece cada vez más al ponderar los estragos que la prensa socialista causa en el mundo obrero y la nefasta influencia de los periódicos liberales que envenenan las conciencias, debilitan el sentimiento religioso y trastornan tantas inteligencias.

—Son importantes en Alemania los periódicos católicos y tienen peso en la decisión de las cuestiones?

—Ya lo creo, nosotros queremos que nuestros diálogos aventajen en todo a los enemigos. Veo usted la segunda edición del «Diario Popular de Colonia». Tiene cuatro ediciones diarias, las cuatro buscadas con avidos por los judíos por la rapidez con que informan sobre el algodón y por el lujo de detalles con que trata los asuntos de la Bolsa de Europa y América. Tiene correspondientes en todas las grandes capitales y no escatima el dinero para telegramas. Los redactores son todos de altura singular y técnicos en la materia. Los correspondientes son los mismos diputados que no creen indigno de su elevado cargo el procurar exacta información a los grandes rotativos ortodoxos. «El Germania» que sale de Berlín, se suele tomar como el órgano autorizado del Centro. Cumple a maravilla el fin que le está encomendado. Disponemos de un número considerable de periódicos regionales que publican en línea de combate, ponen en mil aprietos a los periódicos liberales que han sufrido más de sus derrotas.

Eduardo Guardiola

Homenaje a los marinos de Cavite y Santiago

Nueva Junta

En la reunión celebrada ayer en la Real Sociedad Económica de Amigos del País, quedó nombrada la siguiente Junta encargada de recaudar fondos en esta con destino al proyectado monumento a los marinos que asumiéron gloriosamente en Cavite y Santiago.

Forman dicha Junta: Presidentes: don Carlos Tapia. Vicepresidentes: Excmo. Sr. D. Luis Augusto y don Federico R. Beiza. Secretarios: don Miguel Pelayo y don José Moncada. Tesorero: don José Sánchez Domenech.

Contador: don Antonio Martínez Muñoz. Vocales: don Ricardo Guardiola Saura, don Luis Vial, don Francisco Martínez Domenech, don Andrés Sánchez Ocaña, don José Gómez Jorquera, don Santiago Zamel, don Rafael de la Cordera, señor Teniente Arcipreste Dr. don José Jaén, don Antonio Puig Campillo y los Directores de El Eco de Cartagena.—«El Porvenir» y «La Tierra».

Dicha Junta se propone realizar una activa labor de propaganda, en todos los centros de esta ciudad, en favor de tan hermosa iniciativa.

SARNA

se cura enseguida con SARNOL sin recurrir a baños ni pomadas. FARMACIA MINGUEZ

De Méjico a Limpia

La fama de la imagen del Santo Cristo de Limpia se extiende rápidamente por todo el mundo.

Sabemos que en Méjico se organiza una numerosa peregrinación, que vendrá a España, con el único objeto de visitar la milagrosísima efigie de Jesús Crucificado que se venera en el pintoresco pueblecillo de la provincia de Santander.

Casa del Niño

CAJA

Saldo anterior, 968 89 pesetas. Recaudación niños pobres del día 20, ptas. 1.500 00

Total Debe ptas. 2.468 89

Premio cobranza a los rifantes ptas. 375 00

Pagados 174 premios a 5 ptas. Ptas. 870 00

A viuda e Hijos de Francisco Llorca, por su factura de patatas ptas. 185 00

Compra de hoy Ptas. 35 00

Gastos de oficina ptas. 3 75

Total Haber. Ptas. 1.448 80

Resumen

Debe. \$ 450 89 ptas. Haber. 1.448 80 Saldo 1.020 09 Banco de España. 14 005 40 Total General Ptas. 15.025 58

CANTINA

Raciones suministradas hoy, 396. Comida de hoy: Bacalao con patatas y fideos.

Importe comida de hoy, 75 48 ptas. Cartagena 19 de Septiembre de 1919

Rogamos a nuestros suscriptores que las faltas que noten en el reparto del periódico las comuniquen a esta Administración.

Tienda Asilo

En la Tienda Asilo de San Pedro se han repartido durante la semana que termina 580 raciones de comida y 489 idem de pan. Además el día 15 se dió pan gratis a todos los pobres, costado por el Excmo. señor don Lorenzo Moncada, en sufragio de su señora esposa e hijos (q. e. p. d.)

Balen de almuerzo los vocales don Joaquín Calá y don José Alarcón, y entre los señores don José Aguirre Guerra, y don Luis Augusto Lapizberu.

Magnesia «Bishop»

antidoto efervescente Venta Farmacia Ruiz Minguet Centro Médico

JUNTA

de Protección a la Infancia Número (promedio) hoy

Juegos florales en La Unión

A petición de varios literatos de la Región a quienes con motivo del verano llegó un poco tarde la noticia de este Concurso, la Comisión organizadora ha prorrogado hasta las 24 horas del próximo día 25, la admisión de trabajos a los 12 Temas del Concurso.

EL AGUA VIRGINAL PRO GREIVA, les devuelve su color sin manchar la piel. FARMACIA MINGUEZ

EDICTO

DON JOSE MONCADA CALDERON, Alcalde Constitucional de esta ciudad.

Hago saber: Que por Real Orden de 17 del actual, inserta en la Gaceta del 18, se suspende hasta el día 5 de Octubre próximo la admisión de Vocales de la Cámara provincial agrícola que estaba señalada para mañana día 21.

Lo que se hace público por medio del presente edicto. Cartagena 20 de Septiembre de 1919. José Moncada.